

¿Por qué no hay árboles?

En la mitología inuit ningún chamán es tan conocido como *Kiviok*, que ofrecía a los espíritus su luz y calor, por lo cual fue dotado con poderes especiales. Con estos dones se convirtió en el chamán más poderoso y vivió muchas aventuras a medida que viajaba por la Tierra.

Cierto día, en uno de sus viajes, *Kiviok* encontró un lago por casualidad y como la noche se acercaba, decidió levantar su campamento. Viendo como el hielo se formaría sobre el agua, *Kiviok* decidió hacer un gran fuego, para lo cual sacó su gran hacha y comenzó a cortar árboles como combustible.

Mientras *Kiviok* cortaba árbol tras árbol, una viruta de madera cayó al agua y un pez nació. El pescado mirando a *Kiviok*, se burló de él, pero *Kiviok* no le prestaba mucha atención.

Kiviok intentaba no hacer caso al pez, pero a medida que las virutas de madera caían en el agua, estas se convertían en pescados, y más y más peces se burlaban de él.

Finalmente, los peces acabaron con la paciencia de *Kiviok* y este poderoso chamán se enfureció y comenzó a cortar todo. Tal cantidad de virutas y trozos saltaban por los aires que parecía de noche, aún siendo de día; cada viruta que caía en el lago, se convertía en un pez. Cada árbol diferente, cortado por *Kiviok*, produjo un tipo de pez diferente, desde la trucha al salmón. *Kiviok* siguió cortando y cortando, hasta que finalmente disminuyó su rabia, y alzó la vista. Al mirar a su alrededor, *Kiviok* se dio cuenta de que ya no quedaba ningún árbol. En contra partida, los lagos y los mares estaban repletos de peces.

